

ESTE DIARIO

es publicable en

IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Calle de las Cañeros, número 81.

Se da a redacción, a las 10 y a las 12.

—48493—

Gerente, D. ADOLFO VALLANET.

Los avisos.—Se publican con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se reciben los avisos de la tarde. Pago adelantado.

Los comunicados.—gratuito, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la redacción.

Amanuense.

MAYO 25.

LA ACCIÓN DEL SEÑOR. La hermosa memoria de San Gregorio VII, papa en Salerno, acrimosamente propugna y defiende la libertad eclesiástica.

SANTA MARIA MADALENA, virgen del orden de Carmelitas, en Florencia; huérfana por su buena vida en su patria, su fealdad el día 27 de Mayo.

EL TRIBUNO DE SAN GREGORIO, papa y virrey en Roma, en la vida novena, por cuya exortación y doctrina, muchos esclavos se salvan de la esclavitud y de la muerte. Alzaron la voz de libertad, y por ella padecieron; el también habiendo padecido muchos trabajos en la persecución de Alejandro Severo, por defender la Santa Iglesia, última mente fué degollado, y así alcanzó la corona del martirio.

EL TRIBUNO DE SAN GREGORIO, papa y virrey en Roma, en la vida novena, por cuya exortación y doctrina, muchos esclavos se salvan de la esclavitud y de la muerte. Alzaron la voz de libertad, y por ella padecieron; el también habiendo padecido muchos trabajos en la persecución de Alejandro Severo, por defender la Santa Iglesia, última mente fué degollado, y así alcanzó la corona del martirio.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

SAN BERNARDO, obispo en Milán, el cual por la fe estáble fué desterrado a Capadocia, por orden del emperador Constantino, arrojado al mar, y al fin salvó su vida.

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, Mayo 23 de 1865.

CIRCULAR.

Estando cumplida la prórroga para el enrolamiento de la Guardia Nacional de la Capital; el Gobierno Provisional de la República dispone: que se haga efectivo lo dispuesto en el decreto de 8 del corriente: en su consecuencia, ordene vd., se proceda a completar a los remisos, de conformidad con lo que dispone la ley, de la materia.

Lo que se comunica a Vd. a los efectos consiguientes.

Dios guarde a vd. muchos años.

LORENZO BATILE.

DECRETO.

Montevideo, Mayo 21 de 1865.

El Gobierno Provisional, excediendo quizá a lo que sus recursos le permiten, é impulsado por un vivo deseo de mejorar la suerte de las secciones más desvalidas que dependen del Estado, como son las viudas de militares y empleados civiles, y el cuerpo de inválidos, en acuerdo de Ministros ha acordado y decreta:

1.º Desde el 1.º del próximo Junio, la Contaduría General liquidará y la Tesorería abonará los haberes íntegros que a aquellas dos clases correspondan, según los títulos que cada uno de sus individuos posea.

2.º El E. M. G. y Jubilados, seguirá percibiendo la mitad de sus haberes como hasta aquí, proporcionalmente al Gobierno mejor igualmente su suerte, tan luego como las circunstancias del Erario, lo autoricen a ello.

3.º Por los Ministros respectivos, se dictarán las disposiciones para la ejecución del presente decreto que se publicará etc.

FLORES.

LORENZO BATILE.

FRANCISCO A. VIDAL.

JUAN H. GOMEZ.

CARLOS DE CASTRO.

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, Mayo 21 de 1865.

El Gobierno Provisional en el interés de mejorar el servicio público procurando garantizar la buena calidad y confección de todos los artículos que para el Ejército y otros objetos haya de contratar, acuerda y decreta:

Art. 1.º Créase una comisión que revisará con arreglo a las muestras que hayan servido para celebrar los contratos, todos los artículos que se reciben en la Comisión, informando al Gobierno cuando afecte al cumplimiento de lo convenido. El Gobierno consultará también a esta comisión sobre los precios de las compras que se hagan en adelante.

2.º Nómbrase para desempeñar esta Comisión a los ciudadanos Don Manuel Vidal, D. Eduardo Bustamante y D. Floro Labeuza, a cuyo patriotismo y celo, acuerda el Gobierno este testimonio de confianza.

3.º El Ministerio de la Guerra queda encargado del cumplimiento del presente decreto, que se publicará y dará al Registro Competente.

FLORES.

LORENZO BATILE.

INTERIOR

Payandú.

Tenemos el Sol de la Libertad hasta el 21. Se estaba organizando la Guardia Nacional cuyas maderas la desempeñan D. Genuario González, D. Dionisio Irigoyen, D. Eustaquio Ramos y D. Federico Baras, en Fray-Bentos.

Mercedes.

Ese bello pueblo estaba tranquilo. Se iba a proceder a la organización de la G. N. Han sido nombrados Jueces de Paz los ciudadanos D. Juan José Zuluaga, D. Hipólito Marfentan y D. Gregorio Santos.

Buenos Aires.

Recibimos diarios hasta el 23, de los cuales tomamos estas noticias:

SESIONES SECRETAS.

Con motivo de las sesiones secretas que se han anunciado en el Senado, no la faltado quien crea que ellas se relacionan con la guerra, haciendo comentarios más o menos alarmantes.

Es sin embargo sabido, que el objeto de esas sesiones, no es otro que el de considerar los tratados con Chile y Bolivia que están sometidos al Congreso.

No hay pues motivo de dar a las sesiones sesiones mayores misterios de los que envuelven.

—Por mi alma, señor conde, exclamó de repente el rey, ¿o yo cojeamos? ¡Esto no me gusta, diablo!

—Señor, le dijo el viceroy de la cámara, vuestro secretario particular espera las órdenes de V. M.

—Mis órdenes? Le mando que no me las pida más, respondió Alfonso. —Ya veréis, señor conde, añadió dirigiéndose a Castelmello, que hermoso animal es ese animal Rodrigo. El otro día quisiera matarle por coja de la manera más desagradable del mundo. —No me gustan los cojos, pero he reflexionado, y a estas horas daría de buena gana el Alejete y cualquiera otra cosa por no separarme de Rodrigo. Contó esto a los de él.

Castelmello hizo una reverencia y se retiró, lo que, según algunos, es la manera mejor de sostener la conversación con un rey hablador. Por una especie de instinto que poseen las personas nacidas para la corte, conocía que se aumentaba el favor del soberano, y así cada palabra suya descubría un secreto para insinuarle más. Alfonso se agarró de su brazo y atravesaron juntos la larga galería que conducía a las habitaciones privadas.

—Pasando por la calle estrecha de San Pedro de Alcantara, encontró el rey el coche de María Correia de Sa, viéndose de Asesora. Desde el rey la miró de pies a cabeza, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para sostener a sus criados, del mismo modo que Francisco de Sequeira, mozo del guapordura había hecho para sostener a los otros. El rey podía haber cesar con una sola palabra la desdicha, pero no quiso, antes bien saliendo de su litera con Conté, puso la pistola a la garganta del vizconde ya herido, que había muerto si la pistola hubiera hecho fuego. Luego se empinó el caballo de tal suerte, que el vizconde se vio obligado a salir de su coche para

Tabacs et cigares

PEREGRAS

Tabacs et cigares

THE UNIVERSITY

PILDORAS
(Vegetales)
AZUCARADAS



de

BRISTOL

EL GRAN REMEDIO

UN DESCUBRIMIENTO ASOMBROSO
—
EL MEJOR REMEDIO
PARA TODAS LAS
ENFERMEDADES PULMONARIAS

ENSAYESE, PRUEBESE

PECTORAL DE ANACAHUATL



COMPUESTO DE KEMIP

Por espacio de mucho tiempo se ha usado extensamente en Tampico para la curacion de

Fistis pulmonar,
Catarro, Asma,
Bronquitis, Tos ferina,
Coqueuche,
Y otros de quejarse

é inflamación de la garganta y del pectoral y con éxito verdaderamente asombroso la madera de árbol llamado Anacahuitta, el cual se halla solamente en Méjico. La Anacahuitta tiene el poder de contener los progresos de la ulceración tuberculosa del tejido pulmonar de atajar el depósito de tubérculos.

EL PECTORAL DE ANACAHUITA.

COMPUESTO DE KEMP,
es un jarabe delicioso sin *Opio*, *ácido prusico*, ni ning-
otro de las sustancias peligrosas que forman la base
muchas de las preparaciones que hoy se ofrecen para

curacion de iguales enfermedades, pero contiene las propiedades medicinales de una porcion de medicamentos vegetales tanto pectorales, como expectorantes, todo cual no puede menos que obtener un éxito universal. Pectoral de Anacahuita es preparado para el elixir y c

LANMAN y KEMP, droguistas por mayor,
69, 71 y 73 Water Street, New York, y de venta en la ca

Ha llegado la muy afamada Hesperidina ó ter estomacal—En la única ag
cia—Almacén inglés—Calle 25 de Agosto números 33 y

a22-1m.
RETRATOS ABRILLANTADOS

EN RASO Y EN PANELOS

GALERIA DE LA PA

221—CALLE 25 DE MAYO—221.

Se sacan retratos desde la miniatura hasta el tamaño natural—Como reproducciones de cuadros ó retratos muy borrados que sean—Este establecimiento no en-

para retratos que nosean al gusto de la persona—El establecimiento está abierto desde las 9 hasta las 6 de tarde—M. Martínez y L. Bidart.

CASA DE FABRICACION
101 — TREINTA Y TRES — 101
Este establecimiento ofrece toda garantía por

aparatos ortopédicos, bragueros, brazos y piernas artificiales, y para todos los instrumentos de cirugía, cuchillería, tijertería de toda clase y útiles para agricultura, celderos, estancieros, etc.

Compostura de todos los instrumentos, comprendiendo los de matemáticas y otros muchos. Todos los días se afila, y las navajas se venden

En dicho establecimiento se encuentran los
rigadores verdaderos del Dr. Eguissier. m17

Comida Se les avisará a las personas que están en causa de la fonda que una señora, calle de Misión núm. 186, manda comida a las casas particulares y de comercios; asado a la moda del país; todo servido con esmero y limpieza; a precio muy equitativo. m19-8p

Al público

Edicto

termino de quince dias contados desde su publicacion a contestar el
juicio de conciliacion que le interpone D. Pascual Cambroni.
Apercibimiento que de no comparecer en su rebeldia se procedera
en la forma que corresponda.—Montevideo, Mayo 8 de 1900.—
Tassani. m10—15p.

Enseñanza primaria

Las personas que gusten rebibirías, se servirán dejar aviso en la calle del Sarandí núm. 197 piso primero, de dos a tres de la tarde los días.

Se dan
clon
domic

m16-10p.

Carbon de luz de superior calidad, en
la calle 25 de Agosto. barraca de Solís, calle de Solís
n.º 6, media cuadra
mi-30p

Sirvienta Se precisa una para un matrimonio s
Veante en esta imprenta con el ga
llero.

Pino de Tea De todos largos y gruesos
batts en la barraca de Solis

quica con calle Orillas del Plata. Tambien hay una
tida de tablas de la misma madera para pisos ya cepilla
y machiembradas prontas para colocar; vigas etc. unas
ra saladero de pino de Rusia de diferentes tamaños:

Mensagera ORIENTAL, núm. 12 — Para S. Lucía, San José, Escudero, R. y Colonía — Mayoral José M. Baíllo — Esta línea empezará a ser servida por las Mensageras O.

Carbon de piedra y de fragua.—En la Barraca de S. de la calle de Solís número 6; media cuadra de la

Imprenta Se vende una con tipos nuevos y los útiles necesarios para trabajar, diciendo tiras y dos diarios—El que se interese puede ocurrir a la casa de Remate y Comisiones de Mateo

Catecismo Geográfico

DE LA REPÚBLICA ORIENTAL

Se vende en las librerías de Domenech, Lastarria y Ricot, por mayor y menor. 21pm

POR D. ISIDORO DE MARIA
Se vende en las librerías de Domenech, Lasterria y
rícola, por mayor y menor. **21pm**

Correos Debido a salir las Diferencias-correos
Mercedes en los días 3, 15 y 23 de cada mes
conduciendo la correspondencia para el
pueblo y la de Balneario para la Administración General.
Los correos previene al público que las Bajas de dicha corresponden-
cia se cerrarán en el Correo a las 4 de la tarde en los días de trabajo
las 12 en los festivos de las vísperas de los días prefijados. -La A.

Judicial D. Hermínio Olivieri y D. Agustín Ba-
han celebrado un contrato de sociedad para
continuar el giro del establecimiento que
segundo tiene alquilado en la calle del 25 de Agosto núm. 181,

Judicial

D. Bermindo Oliveri y D. Agustín B...
ha celebrado un contrato de sociedad...
continúa el giro del establecimiento q...
segundo tiene alquilado en la calle del 23 de Agosto núm. 181,
tado Panadería "buenosvies", con un capital social de seis mil m...
por el término de tres años, girando bajo la razón de: "Buenos v...
tado". Así resulta del presente contrato, que, just...
mercio por los interesados, pasar se inscribo en el Registro co...
tente -Monasterio, Mayo 20 de 1955.- Félix de Lizaso -Escri...
Público y de Comercio.

Lecciones de baile

Lecciones de baile

El trabajo firmado por el profesor de baile, se ofrece a las personas que deseen dar lecciones a las personas que no sepan bailar, en muy poco tiempo, sea en colegios, casas particulares o en su casa. Calle General núm. 6 y 7, plaza del Centro de Solís - Juan Vidal.

General num 578, plaza de Santiago de los Caballeros - Juan Yardi